

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 12
N°1 - 2022
[131-162]

ANTECEDENTES Y TRAYECTORIA DEL PROYECTO NEOLIBERAL EN UN ESPACIO SUBNACIONAL: EL GRAN CONCEPCIÓN, 1973-1983

BACKGROUND AND TRAJECTORY OF THE NEOLIBERAL PROJECT
IN A SUBNATIONAL SPACE: THE GRAN CONCEPCIÓN, 1973-1983

Danny Monsálvez

Universidad de Concepción
monsálvez@gmail.com

León Pagola

Universidad de Santiago de Chile
leonpagola@gmail.com

Resumen

El objetivo principal de la investigación es identificar y analizar el aterrizaje de las ideas neoliberales en el espacio subnacional, desde quienes intervienen en la discusión económica hasta los espacios que se utilizaron como soporte de éstas. Lo anterior, atendiendo a una zona de impronta industrial y determinados sectores productivos, caracterizando los espacios que ocuparon dichas ideas y dónde se reprodujeron de manera constante. Lo anterior nos llevará a identificar y analizar los espacios y actores presentes en los hechos. Asimismo, pretendemos dar cuenta de la presencia de los *Chicago Boys* en el plano regional, a su actuación en la realidad del Gran Concepción, y en especial, lo referido a su quehacer como columnistas en el diario *El Sur*.

Palabras clave: Neoliberalismo, Chicago Boys, Gran Concepción, Dictadura.

Abstract

The main objective of the research is to identify and analyze the landing of neoliberal ideas in the subnational space, from those who intervene in the economic discussion to the spaces that were used as support. This, considering an area characterized by its industrial stamp and certain productive sectors. Characterizing the spaces that these ideas occupied and where they were constantly reproduced. The foregoing will lead us to identify and analyze the spaces and actors present in

the events. Also, comprehend the presence of the *Chicago Boys* at a regional level, considering their performance in the reality of the Gran Concepción and especially regarding their work as columnists in the newspaper: *El Sur*.

Keywords: Neoliberalism, Chicago Boys, Gran Concepción, Dictatorship.

INTRODUCCIÓN

En la historiografía nacional y también las Ciencias Sociales, existe acuerdo respecto a que la aplicación del modelo neoliberal en Chile luego del Golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973 representó una reestructuración radical del país, principalmente en la gestión económica con un rol protagónico del mercado y la subsidiariedad del Estado. Esto fue el inicio de un legado ideológico hegemónico, lo que se constituyó como eje central para la dictadura y los civiles que apoyaron la gestión gubernamental, siendo el grupo de economistas formados en la Universidad de Chicago, denominados *Chicago Boys*, los que dieron forma a las reformas económicas del modelo neoliberal chileno¹.

La dinámica ideológica de los *Chicago Boys*, para Tomás Moulian y Pilar Vergara, se explica en parte a través de la expansión de conceptos y teorías con los que analizaron aspectos políticos. El discurso ideológico de los *Chicago* pasó

1 En esta perspectiva, entre disciplinas como la Historia y las Ciencias Sociales, es posible reconocer los trabajos de Moulian, Tomás. *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago, Lom Ediciones, 1997; Huneus, Carlos. "Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario los "Odeplan Boys" y los "Gremialistas" en el Chile de Pinochet." *Revista de Ciencia Política*, Vol. 19, N° 2, 1998, pp. 125-158; Silva, Patricio. "Tecnócratas y política en Chile: de los Chicago Boys a los Monjes de Cieplan". Ariztia, Tomás (ed.). *Produciendo lo social. Usos de las Ciencias Sociales en el Chile reciente*. Santiago, Universidad Diego Portales, 2012, pp. 73-100; Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile: La economía*. Vol. 3. Santiago, Lom Ediciones, 1999; Brender, Valerie. "Economic transformations in Chile: the formation of the Chicago Boys." *The American Economist*, Vol. 55, N° 1, 2010, pp. 111-122; Gárate, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012; Gárate, Manuel. "Misiones económicas en Chile: Política y circulación de saberes tecnocráticos, 1855-2010". Jaksic, Iván; Estefane, Andrés y Robles, Claudio (eds.). *Historia política de Chile, 1810-2010*. Tomo III. Problemas económicos. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2018, pp. 345-368; Olguín, Jorge. "Razón teológica para la implantación instrumental del neoliberalismo en Chile bajo la dictadura civil militar, 1973-1982". *Cuadernos de Historia*, N° 49, 2018, pp. 195-220; Rumié, Sebastián. "Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 64, N° 235, 2019, pp. 139-164.

de ser un discurso de grupo a convertirse en una premisa de interés nacional². Manuel Gárata plantea que uno de los puntos centrales del discurso en la escuela económica de Chicago fue la definición de su disciplina y pensamiento como una ciencia, al estilo de las ciencias naturales. No obstante, señala Gárata, conceptos usados como “utilidad máxima individual” o “equilibrio general”; denotan una mirada filosófica del ser humano y, más aún, en términos políticos y sociales. Así, el economista pasa a un papel de reformista radical, donde no sólo le interesa comprender el mundo económico, sino que también buscará transformarlo. La escuela de Chicago, en esa comprensión, combinará aspectos positivos y normativos de la disciplina que logran relacionar variables de la ciencia económica y política económica³.

Al analizar los periodos económicos de la dictadura, constatamos las coyunturas en la aplicación de políticas económicas diseñadas por el grupo de Chicago. Siguiendo lo señalado por Ricardo Ffrench-Davis, existe un primer periodo de neoliberalismo puro entre 1973-1982, y un segundo de contrarreformas pragmáticas entre 1982-1989⁴. El primero de ellos fue comienzo del desmantelamiento de la idea industrializadora-desarrollista acuñada durante décadas anteriores en la economía nacional.

La política económica del régimen, luego de la pugna interna⁵, estuvo vinculada desde el principio con una visión de sociedad, Estado y mercado, bajo lazos de inteligibilidad neoliberal y también por la responsabilidad que le compete a los civiles implicados en el establecimiento de un andamiaje económico e ideológico.

Sin embargo, en este ámbito, el estudio de los espacios subnacionales es aún vasto de contextos que dialogan o se contraponen a las tramas en la capital del país, Santiago. Resulta necesario problematizar desde la historia regional el estudio del neoliberalismo, lo que expresa el carácter diverso que adopta bajo

² Moulián, Tomás y Vergara, Pilar. “Política económica y proceso de hegemonía”. Bitar, Sergio (comp.). *Chile: liberalismo económico y dictadura política*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos Ediciones, 1980, pp. 109-125. En el texto original dice Tomás Maulián.

³ Gárata, *La revolución capitalista*, pp. 109-111.

⁴ Ffrench-Davis, Ricardo. *Reformas económicas en Chile, 1973-2017*. Santiago, Taurus, 2018, pp. 36-62.

⁵ Valdivia, Verónica. *El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. Chile, 1960-1980*. Santiago, Lom Ediciones, 2003.

circunstancias y microdinámicas propias del espacio en que se manifiesta⁶. En este sentido, los nuevos problemas y enfoques resultantes de la historia regional son interesantes porque visualizan una realidad creada por una comunidad histórica en el espacio geográfico como plantea Juan Cáceres⁷.

El Gran Concepción es una zona caracterizada tradicionalmente como industrial, especialmente en el rubro minero (carbón), acerero, textil, locero, portuario y manufacturero, entre otras actividades señaladas dentro del impulso de Industrialización Sustitución de Importaciones (ISI) mediados del siglo XX⁸.

A su vez, el estudio del neoliberalismo dentro de la historiografía regional abarca distintas temáticas, siendo interesante destacar los trabajos de la historiadora Karen Alfaro sobre los despidos en la minería del carbón y el cierre de las minas en ciudades como Lota o Coronel, a propósito de la instalación del modelo neoliberal. Así también, los trabajos de Danny Monsálvez y León Pagola, que han estudiado aspectos financieros y económicos del proyecto neoliberal en clave local; otros, como Fabián Almonacid, analizan los gremios de agricultores en la zona de Los Ángeles; o, también, Oscar Peñafiel, con los fraudes a la empresa Lozapenco en la ciudad de Penco⁹.

Asimismo, desde disciplinas como la arquitectura o la geografía se han estudiado los cambios productivos y urbanos del territorio a lo largo del siglo XX, los que coinciden con coyunturas claves para esquemas de desarrollo y mo-

-
- 6 Carbonari, María. "De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional". *História Unisinos*, Vol. 13, N° 1, 2009, pp. 19-34; Viales, Ronny. "La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina". *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Vol. 1, N° 1, 2010, pp. 157-172; Miño, Manuel. "¿Existe la historia regional?". *Historia Mexicana*, Vol. LI, N° 4, 2002, pp. 867-897.
 - 7 Cáceres, Juan. "Nuevos problemas y nuevos enfoques: La nueva historia política y la historia regional". Benedetti, Laura y Monsálvez, Danny (eds.). *Historias recientes del Gran Concepción 1960-1990*. Concepción, Ediciones Escaparate, 2017, pp. 13-30.
 - 8 Hernández, Hilario. "El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana". *Informaciones Geográficas*, Vol. 30, 1983, pp. 47-70.
 - 9 Alfaro, Karen. *Modernización neoliberal y cambio social: memorias y experiencias después del fin del trabajo de la minería del carbón en Lota, Chile (1973-2007)*. Tesis para optar al grado de doctora en Historia. Universidad Pablo de Olavide, 2013; Monsálvez, Danny y Pagola, León. "Sueño, realidad y frustración: Banco de Fomento Regional del Bio-Bío, un proyecto de la élite económica del 'Gran Concepción' (1974-1982)". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 26, 2014, pp. 49-58; Monsálvez, Danny y Pagola, León. "Actores y procesos de cambio: La élite económica del «Gran Concepción» y el proyecto neoliberal (1973-1983)". *Atenea*, N° 512, 2015, pp. 69-85; Almonacid, Fabián. "Neoliberalismo y crisis económica: políticas estatales, mercado y agricultores en Chile, 1973-1985". *Historia Crítica*, N° 62, 2016, pp. 129-139; Peñafiel, Oscar. "Presidente Aylwin: ¿Dónde quedaron sus promesas frente a los trabajadores?" Confianza y desilusión de los trabajadores con el gobierno de Aylwin en el caso del fraude de Lozapenco (1990-1993)". *Revista Divergencia*, N° 4, 2013, pp. 103-132.

mentos económicos nacionales¹⁰, otorgando una mirada espacial en conjunto con la problematización histórica.

Así, el objetivo principal de la investigación es identificar y analizar el aterrizaje de las ideas neoliberales en el espacio subnacional, desde quienes intervienen en la discusión económica hasta los espacios que se utilizaron como soporte de éstas. Lo anterior, nos llevará a identificar y analizar los espacios y actores presentes en los hechos, pero también de qué manera se diseminaron por el espacio regional las ideas neoliberales. También, podremos dar cuenta de la presencia de los *Chicago Boys* en el plano regional, atendiendo a su actuación en la realidad del Gran Concepción y en especial lo referido a su quehacer en la prensa local (columnistas en el diario *El Sur*¹¹).

EL GOLPE DE ESTADO DEL 73 Y LAS PRIMERAS MEDIDAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS: NO SÓLO REPRESIÓN, TAMBIÉN ECONOMÍA

Entrado el siglo XX, Concepción y sus alrededores desarrollaron una importante actividad industrial y comercial, la cual se constituyó con los años en eje del desarrollo económico local¹². Allí estaban las ciudades Lota, Coronel y Lirquén, con la extracción del carbón; la industria de la loza en Penco, y las fábricas textiles en Tomé y Chiguayante, las cuales formaban un importante polo de desarrollo económico, con un significativo impulso a partir de la década del 30, porque la crisis de 1929 significó un cambio en el modelo económico imperante, entrando en vigencia la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) o el llamado Estado empresario y desarrollista. Además, se agregaba Huachipato en la década del cincuenta que, con su producción de acero, convirtió a

10 Aliste, Enrique; Contreras, Miguel y Sandoval, Valeria. "Industrialización, desarrollo y ciudad: transformaciones sociodemográficas y espaciales en la geografía social del gran Concepción (1950-2010)". *Revista Invi*, N° 27, Vol. 75, 2012, pp. 21-71; Pérez, Leonel; Azócar, Gerardo y Flores, Ricardo. "Crecimiento del área metropolitana de Concepción (Chile) y su relación con los planes metropolitanos, 1962-2002". 5th International Conference Virtual City and Territory, Barcelona, 2, 3 and 4 June 2009. Barcelona, Centre de Política de Sòl i Valoracions, 2009, pp. 119-132.

11 Se utilizará de forma recurrente el diario *El Sur* de Concepción, ya que esta fuente recoge entre sus páginas gran parte de las informaciones emanadas desde el régimen y por tanto condensa en buena forma los principales actores, discusiones e hitos locales y regionales. Asimismo, este medio es la principal fuente de información entre los círculos de la élite penquista y por tanto, en aquel plano, contiene una mirada respecto al momento económico vivenciado en el territorio.

12 Al respecto véase: Mazzei de Grazia, Leonardo. *Historia económica regional de Concepción. 1800-1920*. Concepción, Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015; Pacheco, Arnoldo, *Economía y sociedad de Concepción, siglo XIX: Sectores populares urbanos, 1800-1885*. Concepción, Universidad de Concepción, 2003.

Concepción en una de las zonas productivas más importantes del país¹³.

Sin duda, el proceso represivo y la sistemática violación de los derechos humanos por parte de la Junta Militar, fue el sello de la dictadura desde el mismo 11 de septiembre de 1973. La violencia política se dejó caer en Concepción y sus alrededores, siendo la Universidad de Concepción, las zonas industriales y algunas poblaciones como Barrio Norte, Chillancito, Lorenzo Arenas y Nonguén, los lugares donde con mayor fuerza se sintió la represión de las Fuerzas Armadas. Pero, tras el golpe de Estado, las acciones de la Junta Militar y particularmente de las nuevas autoridades locales, no solo se encaminaron a la detención, persecución, tortura y desaparición de personas, sino que también impulsaron algunas medidas administrativas y económicas que fueron ampliamente respaldadas por la élite económica, gremial y empresarial de Concepción¹⁴.

Así, por ejemplo, es posible de observar a través de algunos Bandos Militares la designación de nuevas autoridades en las empresas de la zona, como la Empresa Nacional del Carbón, Empresa Portuaria de Chile, Empresa Nacional del Petróleo, Petroquímica chilena, Cementos Biobío, Paños Oveja Tomé, Paños Fiap de Tomé, Paños Bellavista Tomé, entre otros¹⁵. Ya a comienzos de 1974 se señalaba a través de la prensa local que la tarea del gobernante consistía en gobernar, el empresario tenía que producir y el estudiante universitario sólo estudiar. Así, “cuando Gobierno, Universidad y Empresa marchan en franca unión respetando las actividades de cada sector, se empezará a sentir un progreso verdadero y firme en nuestros países”¹⁶.

Los empresarios más influyentes del Gran Concepción estaban organizados en dos instancias. Por una parte la Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción (CPCC)¹⁷ y, por otra, la Corporación Industrial para el Desarrollo

13 Rojas, Claudio. *El desarrollo después de la crisis del Estado de bienestar. Sus posibilidades en el caso de Concepción, Chile*. Santiago, Cuadernos del Ilpes, 1995, especialmente el capítulo IV, “La conformación del sistema productivo de Concepción-Talcahuano”, pp. 79-116.

14 Monsálvez y Pagola, “Actores y procesos de cambio”.

15 Monsálvez, Danny. *Los bandos militares en Concepción y Talcahuano. Disciplina militar y Disciplinamiento Social*. Concepción, Ediciones Escaparate, 2014, pp. 69, 109 y 207.

16 *El Sur*, Concepción, 22 de abril de 1974, “Gobierno, Universidad, Empresa”, p. 12.

17 “La Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción (CPCC) es una asociación empresarial independiente, fundada en 1927, que reúne a una parte importante de la actividad industrial y de servicios, en su mayoría localizada en la Provincia de Concepción”. Presentación Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción, <http://www.cpcc.cl/presentacion/>

Regional del Biobío (CIDERE Biobío)¹⁸, la cual reunía a los principales industriales de la zona, los que durante el último año de gobierno de la UP habían discrepado reiteradamente a la conducción económica de la administración de Allende y su rechazo a las tomas y ocupaciones de industrias, fábricas y empresas por parte de militantes, dirigentes, activistas y personeros de la izquierda. Asimismo, la CPCC había manifestado su apoyo y los servicios de prensa con los cuales disponía para respaldar la acción de los gremios de transporte que se encontraban en paro y movilización contra el gobierno socialista¹⁹.

En vista de aquello, tras el golpe de Estado y la puesta en marcha del proceso represivo y de disciplinamiento social, el mundo empresarial local vio propicio el escenario para recuperar la tranquilidad y el orden amenazado por las políticas de la UP, así también para avanzar en la concreción de algunos de sus proyectos económicos. Un ejemplo de aquello fue el Banco de Fomento Regional del Biobío²⁰.

LOS ACTORES ENTRAN EN ESCENA: LA CONCEPCIÓN DE UN MODELO, 1973-1977

Los primeros meses luego del Golpe de Estado la situación económica aún era incierta dentro del Gran Concepción, existiendo en la prensa discusiones relativas a la reconstrucción nacional, el patriótico acto de las Fuerzas Armadas y el caos dejado por la administración marxista anterior. Si sabemos que los militares golpistas no contaban con un plan económico consensuado, podremos comprender que en los primeros años no exista una claridad explícita sobre el rumbo de la economía chilena.

Manuel Gárate Chateau señala que entre los años 1973-1975 lo que primó para una parte de los generales implicados en el Golpe fue un tratamiento de estabilización de la economía chilena y el control de la inflación, y además, la devolución de algunas empresas en poder de CORFO, lo que en ningún caso comprendía la privatización de las empresas que eran parte de ésta última²¹, situación que cambió bruscamente los años siguientes.

18 "Esta Corporación lleva más de 40 años impulsando la innovación y el emprendimiento en la región del Bío Bío, a través del patrocinio y/o financiamiento de proyectos innovadores y a través del desarrollo de distintas actividades que estimulan el emprendimiento". "Antecedentes Estatutarios". CIDERE BÍO BÍO. Quiénes Somos. http://www.ciderebiobio.cl/quienes_somos.html

19 Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción, Acta de la Asamblea General Extraordinaria de Socios, 14 de agosto de 1973, pp. 73-74.

20 Monsálvez y Pagola, "Sueño, realidad y frustración".

21 Gárate, *La revolución capitalista de Chile*.

Siguiendo lo expuesto por Claudio Rojas Miño, durante el periodo que va desde 1974 a 1979, el efecto de las políticas económicas de la dictadura comenzaba a impactar en las industrias de la zona. En cifras, durante 1974 existían 101 recintos industriales que daban trabajo a más de cincuenta trabajadores, y en total alcanzaban a ser 30.496 puestos de trabajo, los cuales en 1979 habían bajado drásticamente a 21.370 junto a los 73 establecimientos para esa fecha. Esta baja supuso un porcentaje superior a lo ocurrido a nivel nacional (18,3%) respecto a la baja en el empleo industrial, la que en la región alcanzaba un porcentaje de 24,5%. Junto con lo anterior, la rebaja en los aranceles y la caída de la inversión pública dieron un duro golpe a la base industrial de la región y del Gran Concepción. Esto último, como se manifestó en los centros industriales de menor tamaño, no representaban un interés de seguridad nacional o estratégico. En cifras, el valor agregado industrial a nivel nacional se reducía en un 6,4% mientras que en la región este mismo ítem alcanzaba una reducción del 48,3%²².

Las iniciativas económicas durante esta primera época de la dictadura contaron con una activa participación de la élite económica local. El empresariado penquista tuvo un papel activo en la adopción de los esquemas propuestos por el régimen y también en la transformación económica, como un actor preponderante a nivel regional²³.

En el Gran Concepción, luego del Golpe de Estado, es posible detectar algunas medidas y declaraciones en la prensa como parte de un discurso coherente a los nuevos planteamientos económicos y políticos del régimen, de los cuales se desprende un sistema de cognición social, un sistema de creencias o, más precisamente, una ideología²⁴. Lo anterior comienza a distinguirse a través de las inserciones y editoriales de diario *El Sur* de Concepción²⁵. También dan cuenta de este aspecto los seminarios en que participan miembros del grupo de economistas conocidos como *Chicago Boys*.

En los primeros meses de dictadura el discurso giró en torno a la mala administración económica del gobierno anterior, como se observa en el editorial de diario *El Sur* sobre las consecuencias distorsionantes para la economía

22 Rojas, El desarrollo después de la crisis del Estado de bienestar”

23 Monsálvez y Pagola, “Actores y procesos de cambio”

24 Van Dijk, Teun. “Semántica del discurso e ideología”. *Discurso & Sociedad*, Vol. 2, N° 1, 2008, pp. 201-261.

25 Para conocer el discurso legitimador del Golpe de Estado en la prensa escrita de Concepción consultar: Monsálvez, Danny. “Extremistas, antipatriotas e indeseables: la legitimidad del golpe de estado de 1973 en la prensa escrita de Concepción y el origen del ‘Plan Z’”. *Revista de Historia y Geografía*, N° 30, 2014, pp. 167-198.

nacional que tuvo la UP: “[...] la errada conducción de la política económica en materia cambiaria; la demagógica actuación en materia de precios y la irresponsable emisión inorgánica, que generó la inflación más impresionante que se haya registrado en la historia”²⁶. La referencia se realizaba luego de las declaraciones del entonces Ministro de Hacienda, contralmirante Lorenzo Goltz, quien fustigaba el proceso de tres años conducido por la UP: “es hora de poner término a la farra a que nos llevó el Gobierno marxista”²⁷.

El sacrificio y el esfuerzo de la sociedad chilena era la única manera de colaborar para recuperar los tres años de “destrucción económica” en el país²⁸. Dichos comentarios se veían también reflejados en lo declarado por el presidente del Banco Central de la época, general Eduardo Cano Quijada, quien consultado sobre el estudio de una política económica para el régimen señalaría que, en cuanto a las empresas del Área Social, el Banco Central buscaba “liberarse en cuanto antes de ese lastre”²⁹.

Una de las primeras menciones sobre planificación económica llegará desde Santiago a través del presidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CCHC), Hugo León Puelma. En la nota, el presidente de la CCHC era explícito: “En relación con la economía social de mercado que es el nuevo enfoque del desarrollo económico, manifestó León Puelma que se requiere un alto grado de responsabilidad y participación en el proceso de la empresa privada”³⁰. La economía social de mercado era el nuevo tópico para referirse al proyecto económico de la dictadura durante los próximos años.

En enero del año 1974 en un documento elaborado por la SOFOFA, titulado “El camino económico de Chile”, su presidente, Orlando Sáenz, expresaba la necesidad de aplicar un modelo de economía social de mercado por ser lo más adecuado para las “características nacionalistas y espirituales de los chilenos”. Interesante resulta destacar los elementos ideológicos observables en la argumentación de Sáenz, desde el punto de vista económico y de la dictadura en sí misma, a la que respaldaban sin tapujos: “El Gobierno autoritario [-subraya-] de ninguna manera resulta siempre incompatible con la libertad, la democracia y la vasta organización comunitaria, y hay ocasiones en que justamente se

26 *El Sur*, Concepción, 9 de octubre de 1973, “Exposición Económica”, p. 5.

27 *El Sur*, Concepción, 10 de octubre de 1973, “Crítica situación económica”, p. 5.

28 *El Sur*, Concepción, 17 de octubre de 1973, “El saneamiento económico”, p. 5.

29 *El Sur*, Concepción, 21 de octubre de 1973, “Política económica de ‘Corto Plazo’”, p. 12.

30 *El Sur*, Concepción, 14 de diciembre de 1973, “Hay que eliminar a ‘enquistados’ contra la empresa privada”, p. 16.

genera, como en nuestro caso, para preservar, ahondar y perfeccionar estos valores”³¹. También el papel del Estado en esta nueva vía:

“[...] el Estado debe ser empresario ‘sólo cuando sea estrictamente necesario’, pero advierte que lo es en un buen número de casos y, desde luego, en todos aquellos servicios que es necesario entregar a la población fuera de un criterio economista o en aquellos sectores donde un superior criterio estratégico lo estime conveniente”³².

Estos dos puntos dan cuenta del futuro económico en el país, lo que oscilará entre la represión y el libre mercado. En este primer momento, los editoriales de diario *El Sur* expusieron la situación reactivadora llevada a cabo por la dictadura, iniciando un periodo de recuperación económica con mucho esfuerzo “como consecuencia del caos heredado del régimen marxista que imperó tres años en Chile”³³. Esto se veía reforzado días más adelante, con el compromiso de colaboración por parte de la SOFOFA en el proceso de normalización de las empresas que habían sido intervenidas por la UP.

EDUCAR Y FORMAR EL NUEVO MODELO ECONÓMICO: LOS SEMINARIOS E INSERCIÓNES

Hacia mediados del año 1974, el panorama económico de Chile parecía tomar forma luego de que el Banco Central fijara una nueva modalidad de importación³⁴, otorgando confianza a los inversionistas que volvían al país³⁵, y además el repunte económico dado a conocer por la Oficina de Planificación (ODEPLAN)³⁶. El régimen daba muestras de estabilidad, pero ¿cómo construyó su camino económico en el Gran Concepción?

Los problemas para estabilizar la economía y normalizar las situaciones de las empresas son co-gestionadas por los empresarios y personeros de la dictadura, y por esta razón, los seminarios empresariales cobran importancia en Concepción. En un amplio reportaje titulado “CHILE: Economía en Transición”,

31 *El Sur*, Concepción, 9 de enero de 1974, “Economía Social de Mercado”, p. 3.

32 *Id.*

33 *El Sur*, Concepción, 18 de marzo de 1974, “La activación económica”, p. 13.

34 *El Sur*, Concepción, 9 de abril de 1974, “Banco Central fijó nueva modalidad de importación”, s/n.

35 *El Sur*, Concepción, 15 de abril de 1974, “Inversionistas retornan a Chile”, p. 13.

36 *El Sur*, Concepción, 14 de abril de 1974, “Repunte económico destaca Odeplan”, p. 9.

del diario *El Sur*, daba a conocer un informe elaborado por el Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (ICARE)-Concepción³⁷, el cual sería la base de estudio en el encuentro empresarial ENADE 74'. El documento "La empresa y el Mercado", a cargo del profesor Carlos Olavarría Aranguren, daba a conocer "las principales reglas del juego dadas por el Gobierno y afirma que así se llega a constituir un sistema económico basado esencialmente en la iniciativa de los particulares"³⁸. Se daba énfasis en el periodo de transición hacia una economía social de mercado caracterizada por la libre competencia:

"El esquema de la libre competencia, bien entendido, apunta a lograr un crecimiento económico sustentado en centros productivos eficientes. Este es, por tanto, el segundo imperativo fundamental y que debe hacerse presente en toda la variedad de actividades que comprende la función de cualquier empresa, por modesta que sea"³⁹.

A mediados de 1975 se preparan dos seminarios en la Universidad de Concepción en conjunto con el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Empresa (CEDE) para difundir el esquema económico. Los títulos de los seminarios serían: "Ajuste económico de las empresas al Programa Económico" y "Mercado de capitales en Chile". Esto era comunicado por el rector delegado de la Universidad, capitán de navío (R) Guillermo González Bastías, a las industrias de la zona, el comercio, los bancos, entre otros⁴⁰.

El programa del primer encuentro fue: sábado 21 de junio, " 'El esquema de estabilización económica del Supremo Gobierno', por Ernesto Silva⁴¹, jefe del Departamento de Estudios de la ODEPLAN, master y candidato a Doctor en Economía por la Universidad de Chicago; 'Variables que afectan a la toma de decisiones empresariales durante la estabilización económica', por Emilio Sanfuentes⁴², economista y sociólogo, master en Economía por la Universidad de Chicago; y un foro con los expositores, sumándose Miguel Kast⁴³, asesor eco-

37 Según consta en su sitio web: "ICARE es una corporación privada sin fines de lucro e independiente de intereses gremiales y políticos, fundada en 1953 por empresarios y profesionales vinculados a diversos sectores de la actividad económica nacional con el propósito de promover la excelencia empresarial en el país" <https://www.icare.cl/sobre-icare/>

38 *El Sur*, Concepción, 30 de noviembre de 1974, "CHILE: economía en transición", p. 18.

39 *El Sur*, Concepción, 6 de diciembre de 1974, "La empresa en el proceso económico", p. 15.

40 *El Sur*, Concepción, 15 de junio de 1975, "Difunden política económica actual", p. 12.

41 Ingeniero Comercial por la Universidad Católica de Chile y Master en Economía por la Universidad de Chicago.

42 Sociólogo y economista, recordado por ser uno de los encargados de organizar el plan económico de la dictadura "El Ladrillo". Asimismo, fue fundador de la Editorial Portada y la revista *QuéPasa*.

43 Economista, egresado en 1971 de la Universidad Católica de Chile y posteriormente siguió estudios de postgrado, también en economía, en la Universidad de Chicago.

nómico del Ministro Director de la ODEPLAN, master y candidato a Doctor en Economía por la Universidad de Chicago”⁴⁴.

En la segunda jornada, el 2 de agosto, resaltan los hombres de *Chicago*: “Concepto de mercado de capitales”, de Sergio Undurraga, gerente de finanzas del Banco Unido de Fomento; “Política del mercado de capitales”, por Arsenio Molina, asesor del Ministerio Director de ODEPLAN; “Mercado de capitales y política económica”, por Álvaro Bardón⁴⁵, vicepresidente del Banco Central; “Mercado de capitales en América Latina”, por Rolf Lüders⁴⁶, presidente de CTI (fusión Fensa-Madems), ex director del programa para el Desarrollo del Mercado de Capitales en América Latina de la OEA⁴⁷.

Finalmente un seminario el 23 de agosto, para la Pequeña y Mediana Industria patrocinado por CELER, titulado “La política económica actual y el futuro de la Pequeña y Mediana Industria”. Sus relatores, Álvaro Bardón, vicepresidente del Banco Central y Felipe Lamarca⁴⁸, asesor del Ministro de Economía y ex gerente general de la SOFOFA⁴⁹.

Si los seminarios fueron una acción educadora y de *marketing* para el proyecto económico, las inserciones de prensa dan cuenta de un elaborado discurso ideológico para un público amplio. A fines de agosto en 1975, una serie de inserciones tituladas “¿Qué pasa con la economía del país?” explicaron a los lectores de diario *El Sur* el estado de la economía nacional, realizando diversas comparaciones en una suerte de retrospectiva ética y a su vez de pronóstico sobre hacia dónde marchaba la economía. La idea de esta inserción era que “[...] usted satisfaga sus dudas y, con un conocimiento más claro de la economía en general y en particular de Chile, no se engañe a sí mismo con soluciones fáciles de plantear”⁵⁰. Detrás de su publicación estaría la Dirección Nacional de Comunicación Social de la Junta de Gobierno⁵¹. ¿Qué tópicos surgían entonces? La fijación de precios parecía un tema urgente frente a los problemas

44 *El Sur*, Concepción, 19 de junio de 1975, “Universidad: difusión a política económica”, p. 3.

45 Ingeniero Comercial de la Universidad de Chile (1962), Master en Economía por la Universidad de Chicago. Fue Ministro de Hacienda y Presidente del Banco Central durante la dictadura militar.

46 Ingeniero Comercial por la Universidad Católica de Chile (1958), Master of Arts por la Universidad de Chicago (1960), MBA de la Escuela de Negocios de Graduados de la Universidad de Chicago y Doctor en Economía, Universidad de Chicago (1968).

47 *El Sur*, Concepción, 7 de julio de 1975, “Organiza la U: Seminario económico de política de gobierno”, p. 8.

48 Ingeniero Comercial por la Universidad Católica de Chile. Si bien no hizo un postgrado en la Universidad de Chicago, es considerado parte del grupo de los Chicago Boys.

49 *El Sur*, Concepción, 21 de agosto de 1975, “Seminario para la Pequeña y Mediana Industria dictará CELER este sábado”, p. 4.

50 *El Sur*, Concepción, 23 de agosto de 1975, “ICARE da ‘Premios 1974’”, p. 8.

51 *El Sur*, Concepción, 29 de agosto de 1975, “¿Qué pasa con la economía del país?”, p. 8.

económicos en 1975, principalmente la inflación. Esto daba la oportunidad de hacer un recuento a la gestión de la UP⁵². En su última inserción del mes de agosto el tema de la producción e inversión estableció quién debía invertir en el proyecto económico de la dictadura:

“¿Entonces, si el Estado no tiene dinero para los sectores productivos, quién invierte? El dinero puede salir del inversionista nacional o del inversionista extranjero. El inversionista chileno. Prácticamente no existe ya que durante los 3 años anteriores se trató de empobrecer a quienes tenían dinero. El inversionista extranjero. Es el capital y técnico foráneo que Chile está buscando. Está tratando de crear las condiciones para que sea atractivo invertir en el país. El capitalista extranjero invierte donde le conviene, de ahí que debemos ofrecerle buenas expectativas, sin que ello signifique que nos comprometemos más allá de lo indispensable”⁵³.

Para reforzar aquel ambiente económico para los inversionistas, en el Gran Concepción hubo una reunión entre el sector privado de la zona y el presidente de la SOFOFA, Domingo Arteaga Garcés. En su visita, las palabras de Arteaga daban sentido a cómo se configuraría el modelo económico:

“[...] por mucho tiempo existió una economía distorsionada, en que se perjudicaba a unos y se favorecía a otros. Hoy las empresas sólo podrán sobrevivir en la medida que sean útiles para Chile. Por esto la reactivación de la economía no depende del Gobierno, según el dirigente, sino de los particulares que deben adaptar sus empresas a las exigencias actuales”⁵⁴.

A mediados de 1976, el Director Ejecutivo de la Corporación Nacional Forestal (CONAF), yerno del General Pinochet, Julio Ponce Lerou, era consultado en Concepción sobre el traspaso de empresas estatales que mostraban una sostenida recuperación e incluso dejaban dividendos, específicamente las del sector forestal. Enfático en su respuesta, Ponce Lerou se mostraba en contra de quienes objetaran el traspaso:

“[...] quienes así opinan olvidan cuáles son y deben ser las funciones propias del Estado, entre las cuales preponderantemente están

52 *El Sur*, Concepción, 26 de agosto de 1975, “¿Qué pasa con la economía del país? p. 8, y 27 de agosto de 1975, “¿Qué pasa con la economía del país?, p. 8.

53 *El Sur*, Concepción, 31 de agosto de 1975, “¿Qué pasa con la economía del país?”, p. 16.

54 *El Sur*, Concepción, 28 de agosto de 1975, “Seguirán las industrias útiles”, p. 3.

aquellas que significan mejoramiento y desarrollo de la educación, de la salud, de obras públicas, de la Defensa Nacional, y de otras de carácter social o servicios [...] En ninguna circunstancia compete al Estado jugar el papel productivo que le es propio del sector privado. En consecuencia, esta política de traspaso de empresas obedece a la necesidad que el Estado tiene de canalizar o reorientar sus recursos hacia las funciones, actividades y objetivos que le corresponden desempeñar por su calidad de tal”⁵⁵.

Las palabras del Director de CONAF parecen hacer eco meses después en la prensa penquista. En agosto de 1976, una inserción dentro del principal periódico de la época intitulada “Economía Social de Mercado: sus principales características”, recogía la clasificación entre cuatro modelos económicos: 1. Economía Liberal o de *Laissez Faire*; 2. Economía Socialista o centralmente planificada; 3. Economía Social de Mercado; y 4. Economías Intervenidas⁵⁶. Más allá de las comparaciones, en contexto de Guerra Fría, lo interesante radica en cómo se describe una economía social de mercado y el establecimiento del nuevo principio rector, el de la subsidiariedad:

“El modelo se caracteriza por la propiedad mixta de los medios de producción, en el sentido que tanto el Estado como los particulares abordan procesos productivos. El principio de subsidiariedad que rige la economía social de mercado y por el cual se desea que el Estado aborde sólo aquellas actividades que el sector privado no puede o no debe tomar, acarrea en la práctica un amplio predominio de la actividad privada por sobre la estatal”⁵⁷.

Esta situación era alentada con la decisión de mantener al sector privado en el centro de la actividad productiva, hecho respaldado por académicos como Patricio Ojeda Pérez de Arce, profesor de la Escuela de Economía y Administración de la Universidad de Concepción y representante de la sede regional del (CEDE). El académico, destacaba los cuatro años de manejo económico por la dictadura:

“Se ha logrado desestatizar la economía en alguna medida mediante el traspaso al sector privado de una serie de actividades productivas. Aunque resta mucho camino que recorrer en este sentido es

55 *El Sur*, Concepción, 11 de junio de 1976, “Traspaso de empresas al sector privado”, p. 10.

56 *El Sur*, Concepción, 29 de agosto de 1976, “Economía social de mercado”, p. 2.

57 *Id.*

indudable que el país se orienta, en este aspecto, en la dirección adecuada”⁵⁸.

EL AUGE Y LA CRISIS, 1978-1983: LOS *CHICAGO BOYS* Y LOS SANFUENTES

A fines de 1970, en pleno auge económico, las ideas de los *Chicago Boys* fueron recurrentes a través de la prensa local. Con una clase catalogada como “brillante” por diario *El Sur*, en mayo de 1978, se resaltaba a Pablo Baraona Urzúa⁵⁹, formado en la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chicago. Baraona, Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, daba el inicio del año académico en la Universidad de Concepción, invitado por el rector Heinrich Rochna Viola. En su intervención señalaba tajantemente que “la teoría económica demuestra -declaró- que Chile puede progresar intensificando el comercio internacional, especializándose en determinados bienes que le pueden otorgar ventajas respecto de otras naciones y productos”⁶⁰.

Aquellos bienes eran producidos por la industria forestal-maderera y la industria pesquera, algunos de los llamados *commodities*. Siguiendo a Ricardo French-Davis, una alta expansión de las exportaciones en cinco rubros ligados a recursos naturales como el papel, la celulosa, madera, harina de pescado, cobre semi elaborado y óxido de molibdeno “[...] en 1976 cubrieron el 58 por ciento de las exportaciones industriales, en 1978 fue 64 por ciento, y en 1981 la participación se elevó a 66 por ciento”⁶¹. El giro en materia económica trajo cambios que afectaron a una parte importante de la industria penquista, mientras se mostraba el despegue o *take off* de la economía nacional en ciertos rubros. El Gran Concepción mostraba características opuestas al despegue, principalmente, por la liberalización de las importaciones (disminución de aranceles) y la baja en el gasto público.

Pero no solo significaba un modelo económico, sino que fue una transformación que influyó en la manera que la dictadura hizo política. Por tal motivo, la forma para referirse a este ámbito estaba mediada por la justificación económica. Esta imbricación entre economía y política es posible de observar en

58 *El Sur*, Concepción, 11 de septiembre de 1977, “Política económica”, p. 2.

59 Economista por la Universidad Católica de Chile y Master en Economía por la Universidad de Chicago. En dictadura fue Ministro de Economía y luego Ministro de Minería.

60 *El Sur*, Concepción, 6 de mayo de 1978, “Ha sido necesario un cambio radical en la política económica”, p. 18.

61 French-Davis, Ricardo. *Reformas económicas en Chile 1973-2017*. Santiago, Penguin Random House Grupo Editorial, 2018, p. 145.

palabras del Presidente del Banco Central de Chile en junio de 1979, Álvaro Bardón, quien manifestaba que:

“[...] por la vía de la liberalización económica se llegará a la liberalización política, creándose las bases para una organización política de corte democrático sólido y no sujeta a las crisis que provocó antes de 1973 el sistema económico vigente en la época”⁶².

En tal contexto, Miguel Kast Rist, Ministro de la ODEPLAN, calificaba como un verdadero “milagro” la gestión realizada por el régimen de Pinochet hasta ese momento:

“[...] más por necesidad que por gusto, tuvimos que hacer un viraje en redondo y exigir que en el país se realizarán actividades que sí generaban riquezas y empleo y cerrar aquellas que sólo generaban costos que era imposible seguir solventando”⁶³.

Este tipo de milagro era explicado por otro *Chicago Boy*, y Director de la Escuela de Economía y Administración de la Universidad de Concepción, Joaquín Lavín Infante⁶⁴, quien con 25 años describía las características del sistema de mercado, destacando la transformación económica a finales de 1970 como el paso desde un estatismo paternalista, a un país de consumidores y productores. ¿Sobre qué se constituía el sistema de mercado para Lavín?:

“a) que la propiedad de las empresas y los medios de producción sea privada, de forma que sean los propios individuos en su propia representación quienes llevan a cabo las actividades económicas. Y b) que los individuos sean efectivamente libres para comprar o vender lo que estimen conveniente y a quienes estimen conveniente [...] Mientras exista libertad económica, el mercado protegerá a los consumidores contra los abusos de algún productor [...]”⁶⁵.

Esta mirada económica se explica por una formación que no se limita únicamente al aspecto económico, sino que abarcaba aspectos filosóficos. Rolf

62 *El Sur*, Concepción, 19 de junio de 1979, “Liberalización económica lleva a la liberalización política”, portada.

63 *El Sur*, Concepción, 7 de agosto de 1979, “Todos los sueldos injustos van a desaparecer con el Plan Laboral”, p. 5.

64 Ingeniero Comercial por la Universidad Católica de Chile y Master en Economía por Universidad de Chicago.

65 *El Sur*, Concepción, 24 de septiembre de 1979, “Seis años de economía de mercado”, p. 2.

Lüders⁶⁶, ingeniero comercial de la Universidad Católica de Chile, daba cuenta sobre la manera de ser un *Chicago Boy*:

“[...] es básicamente una persona que en teoría exige que todas las proposiciones que se hagan sean empíricamente validadas. En materia de filosofía, el *Chicago Boy* cree que la libertad en economía conduce a la maximización del bienestar de la población”⁶⁷.

La confianza exacerbada en las cualidades del mercado como garantía para un óptimo devenir de la sociedad chilena, es la forma en que se respaldó el milagro económico en el corto plazo, especialmente por el argumento sobre la libertad y la no intervención estatal.

EL ANÁLISIS DE LOS SANFUENTES: EL PAPEL DEL ESTADO Y LAS PRIMERAS SUSPICACIAS

Dentro de los comentarios y análisis a la economía nacional realizados en la época, las palabras de los hermanos Emilio y Andrés Sanfuentes Vergara⁶⁸ fueron recurrentes. De ellos es posible obtener un análisis claro respecto a los manejos económicos de la dictadura. Desde 1979 sus reflexiones aparecieron constantemente en la prensa local, las que no siempre estuvieron de acuerdo con los *Chicago Boys*, especialmente durante los periodos más álgidos de la crisis en 1982.

Uno de los temas importantes en la actualidad económica del país fue el congelamiento del tipo de cambio respecto al dólar en 39 pesos chilenos. Con esta medida, además de la liberalización de las importaciones, se buscaba equiparar la inflación interna con el nivel internacional y así reducir el alza de los precios en bienes transables, además de una mayor posibilidad de endeudamiento externo, uno de los puntos críticos para la crisis que vendría⁶⁹. Emilio Sanfuentes analizó la medida de fijación de precio del dólar, sobre todo por el riesgo de una “pequeña recesión” que podría darse por la incertidumbre que presentaba la economía nacional en dicho momento:

66 Ingeniero Comercial de la Universidad Católica de Chile, Master of Business Administration y Doctor en Economía, ambos por la Universidad de Chicago.

67 *El Sur*, Concepción, 9 de enero de 1980, “Empresario se mueve a regiones con actividades rentables”, p. 5.

68 Ingeniero Comercial por la Universidad de Chile y Master of Arts por el Departamento de Economía en la Universidad de Chicago.

69 Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1996, p. 200; Ffrench-Davis, *Reformas económicas en Chile*, pp. 48-50; Corbo, Vittorio. “Las reformas económicas en Chile: una síntesis”. *Economía*, N° 17, 1994, pp. 33-34.

“El Gobierno, que al diseñar su nueva política cambiaría jugó a lograr una marcada estabilidad de precios durante los últimos cuatro meses de este año mediante su ya conocida congelación del valor del dólar, puede encontrarse con una situación fundamentalmente diferente como consecuencia del surgimiento de expectativas inflacionarias perversas”⁷⁰.

Pero entre sus análisis, Emilio Sanfuentes no solo analizó la actualidad, también explicaba la función del Estado dentro de una sociedad libre, bajo los criterios de racionalidad económica y factibilidad política:

“La necesidad de que el Estado intervenga para asegurar precios razonables en el caso de monopolios no implica, por supuesto, el que esas actividades productivas deban ser estatales. Agencias estatales pueden regular precios y calidades, dejando la propiedad y administración en manos privadas. El control de los monopolios no debe llevar a un abandono del principio de subsidiariedad”⁷¹.

Estas ideas son complementadas en otra columna, agregando otros puntos de referencia como la subsidiariedad del Estado:

“[...] la necesidad de corregir diferencias entre rentabilidades sociales y privadas y que da lugar a la intervención estatal, no implica ni la propiedad ni la administración del Estado de esas actividades, las que perfectamente pueden -y deben- seguir siendo privadas. Subsidiar la educación, e incluso hacerla obligatoria, no implica estatizarla, ni hace necesaria tal decisión”⁷².

Es palpable en las palabras de Sanfuentes no solo una creencia en los preceptos neoliberales, sino también una preocupación constante por las decisiones del equipo económico. Como parte de la consultora Gemines, fundada en 1974 junto a otros *Chicago Boys*, Sanfuentes utilizó los análisis hechos por dicha consultora para poder poner en contexto sus apreciaciones y posiciones respecto a la economía nacional⁷³. Los cambios alcanzados con el esquema de mercado de la dictadura parecían avanzar sin contratiempos, y por esta razón Emilio Sanfuentes se mostraba optimista frente a la leve reducción del desempleo y la inflación experimentada:

70 *El Sur*, Concepción, 16 de septiembre de 1979, “Difícil coyuntura económica”, p. 2.

71 *El Sur*, Concepción, 20 de enero de 1980, “El rol del Estado en una sociedad libre”, p. 2.

72 *El Sur*, Concepción, 27 de enero de 1980, “El papel del Estado en una sociedad libre”, p. 2.

73 *El Sur*, Concepción, 25 de mayo de 1980, “Estado actual de la economía chilena”, p. 2.

“El vigoroso crecimiento de la economía chilena, que se estima en 7 por ciento para este año, contribuye también a que la mayor demanda de los medios de pago tenga en alguna medida una contrapartida en una mayor oferta de bienes y servicios”⁷⁴.

Sin embargo, luego de 17 meses de cambio fijo y con una apertura económica considerable del país, el panorama, en palabras de Sanfuentes, desincentivaba las exportaciones y como se mostraba en los hechos, las empresas chilenas comenzaban a endeudarse principalmente en dólares:

“El problema de la mezcla de cambio fijo e inflación interna alta parece estar en otro lado. Para resumirlo en una sola frase: el país con esa combinación, está orientado sus recursos productivos en una dirección equivocada”⁷⁵.

Ya en 1981, la situación analizada por Emilio Sanfuentes parecía tornarse cada vez más compleja, especialmente por las consecuencias en la industria nacional, la cual afrontaba la liberalización de importaciones y los elevados costos de producción que hacían difícil competir, reduciendo en un futuro sus posibilidades de crecimiento:

“[...] y a partir de la congelación cambiaria decretada en junio de 1979, el sector industrial, por su condición de sustituidor de importaciones, ha debido sufrir las consecuencias del hecho de que los precios (y costos) internos se han incrementado sustancialmente más que los precios internacionales, lo cual se ha traducido en un deterioro de la paridad significativa cambiaria”⁷⁶.

El discurso neoliberal es claro sobre el papel subsidiario y fiscalizador del Estado dentro del esquema económico, siendo reticente al intervencionismo que pueda darse a cualquier nivel. En la época, la libertad del mercado exigía que el aparato estatal ya no detentara la función productiva, aquello era labor casi exclusiva del sector privado:

“La transparencia de los mercados y el control de los mismos para que ellos funcionen libre e informadamente exigen que el Estado deje de ser productor de bienes y servicios, convirtiéndose en fisca-

74 *El Sur*, Concepción, 20 de julio de 1980, “Reducción de tasas de inflación y desempleo”, p. 2.

75 *El Sur*, Concepción, 25 de noviembre de 1980, “Problemas de una inflación alta con cambio fijo”, p. 8.

76 *El Sur*, Concepción, 1 de junio de 1981, “Baja en la producción industrial”, p. 3.

lizador férreo de las actividades productoras del sector privado”⁷⁷.

Si bien lo anterior es señalado en un contexto donde la dictadura interviene ciertos bancos comerciales y financieras, lo cual es tomado como un signo de heterodoxia de los *Chicago Boys* en su conducción del modelo, permite examinar las ideas se perciben a ratos contradictorias y exhiben los contrapuntos en la política económica de la dictadura.

LAS CRÍTICAS A LA CONDUCCIÓN ECONÓMICA

La consultora Gemines fue un espacio de trabajo para los Sanfuentes y algunos miembros del equipo económico de la dictadura. Esta consultora organizó a fines de noviembre en 1981 un seminario con destacados expositores de los *Chicago*, titulado “La política económica y el desarrollo de la VIII Región”. Con el apoyo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción y la Cámara de la Producción y el Comercio de la misma ciudad, este seminario contó con Pablo Baraona, cuya exposición dio el título al seminario; también Andrés Passicot, gerente de la consultora Gemines, con la ponencia “Transformación de la economía de la VIII Región análisis de las tendencias y proyecciones”; Andrés Sanfuentes (hermano de Emilio Sanfuentes) con “Beneficios y costos de la política económica”; y finalmente, Álvaro Bardón con la ponencia “Dimensión de la actual recesión y su impacto nacional”. En este seminario se dan las primeras luces sobre la recesión que vendría⁷⁸.

Siguiendo el punto anterior, Andrés Sanfuentes es entrevistado respecto al difícil momento que comenzaba a experimentar la economía nacional. El profesor de economía de la Universidad de Chile era tajante sobre cómo había crecido el sector privado:

“Esto demuestra (respecto al nulo ahorro del país entre 1978 a 1978) -enfaticó- que el crecimiento que ha tenido el sector privado en todo este período es bastante de mentira. Es un crecimiento no cimentado sobre el ahorro de las empresas sino fundamentalmente sobre el endeudamiento”⁷⁹.

77 *El Sur*, Concepción, 23 de noviembre de 1981, “¿Está cambiando el modelo en vigencia?”, p. 3.

78 *El Sur*, Concepción, 23 de noviembre de 1981, “La política económica y el desarrollo de la VIII región”, p. 9.

79 *El Sur*, Concepción, 26 de diciembre de 1981, “El crecimiento se ha financiado con endeudamiento y no ahorro”, p. 8.

Una de las características del periodo llamado de crisis durante 1982 fue el giro que tuvo la discusión económica. El aparente pragmatismo con que se estaban tomando decisiones al interior de la dictadura, también eran comentadas por medios especializados de la época, como *Ecosurvey*⁸⁰. Uno de sus redactores, Raúl Gutiérrez, comentaba para diario *El Sur*: “El pragmatismo se ha ido imponiendo sobre los ideologismos excesivos, como lo ha estado haciendo en los últimos meses”⁸¹. En una postura similar, Andrés Sanfuentes señalaría que era necesaria una corrección al modelo y realizará agudas críticas por el alto nivel de desempleo, el endeudamiento y el poco ahorro:

“Dijo que la inestabilidad se manifiesta en la dependencia del modelo de los créditos externos, por el extraordinariamente cambiante ‘mapa de la extrema riqueza’, donde muchos grupos económicos han desaparecido porque carecían de capital propio y trabajaban con créditos [...] y por falta de una adecuada información oficial y privada sobre el modelo, con la excepción de la que proporciona el Banco Central de Chile. ‘Hay un desprecio por las estadísticas’ ”⁸².

Esto contrastaba con las buenas percepciones sobre la economía nacional del llamado “padre” del modelo de libre mercado, Milton Friedman, quien, en Chile, durante noviembre de 1981, ad portas de la crisis, declararía: “[...] agregó que el sistema libremercadista chileno está en muy buen pie para salvar los efectos de la política estabilizadora de Estados Unidos que ha hecho disminuir el comercio exterior”⁸³. Sergio de la Cuadra, otro *Chicago Boy*, Ministro de Hacienda, señalará que el momento económico era parte del ajuste necesario del modelo, el que no se modificaría, comparando el desempeño de Chile con otros países frente a la crisis económica:

“[...] se puede resumir en que reconoce (de la Cuadra) que existe hoy en Chile un momento económico difícil, pero más positivo que el que exhibe la mayor parte de los países desarrollados y en desarrollo, e incluso más positiva que el de muchos petroleros que son supuestamente más beneficiados de la última década”⁸⁴.

80 Existen pocas referencias sobre esta publicación, siendo algunos de sus únicos registros los aparecidos en prensa sobre temas económicos.

81 *El Sur*, Concepción, 16 de febrero de 1982, “Continuidad y coherencia son la base del éxito del modelo”, p. 8.

82 *El Sur*, Concepción, 25 de marzo de 1982, “Modelo económico necesita urgente cuatro correcciones”, p. 9.

83 *El Sur*, Concepción, 19 de noviembre de 1981, “Sistema económico chileno está en muy buen pie”, p. 8.

84 *El Sur*, Concepción, 24 de abril de 1982, “No caben modificaciones en la actual política económica”, p. 8.

Pero otros tenían preguntas a las nuevas medidas que la dictadura, Emilio Sanfuentes realizaba un análisis a los cambios de gabinete y a la conducción económica:

“No puede descartarse totalmente, en todo caso, la existencia al más alto nivel del Gobierno, de puntos de vistas encontrados, ya que el análisis más simple de las medidas que está tomando el Gobierno debe concluir que ellas son bastantes contradictorias”⁸⁵.

El título de esta columna era “¿Se está enredando la conducción económica?”, siendo claro el tono desafiante de la discusión, el cambio de gabinete y la introducción de militares en puestos ministeriales o de la misma ODEPLAN, eran signos de mal funcionamiento para Sanfuentes. Como destacaría dentro de esta entrevista: “Creo que la política de ajuste que se ha seguido ya tiene algunos elementos para sostener que no ha sido lo más positivo para Chile”⁸⁶. Las palabras de Sanfuentes parecen profundizarse con los días y expone críticas respecto a quienes apoyaron en un principio las medidas puestas en marcha en Chile, lo que revelaba la profundidad de la crisis:

“No creemos, con todo, que las medidas que hemos descrito y analizado alteren radicalmente la situación económica del país. Nuestros problemas son demasiado profundos y tienen su origen en causas nada de fáciles de resolver o eliminar”⁸⁷.

Existe un hito dentro de las columnas escritas por Emilio Sanfuentes Vergara respecto al momento económico. Ya en 1980 había vaticinado problemas en el esquema económico que se harían realidad con el tiempo:

“Si un país importa más de lo que exporta, significa que está consumiendo e invirtiendo más de lo que produce, pero también significa que está produciendo menos de lo que consume e invierte o, lo que es idéntico, que su nivel de producción es inferior al que hace posible su demanda interna”⁸⁸.

Pero no solo destaca por estas declaraciones, sino que reconocía desde mucho tiempo antes que las exportaciones comenzarían a decaer en cuanto a su ren-

85 *El Sur*, Concepción, 2 de mayo de 1982, “Se está enredando la conducción económica?”, p. 2.

86 *Id.*

87 *El Sur*, Concepción, 6 de junio de 1982, “Nuevas medidas económicas dispuso el Banco Central”, p. 2.

88 *El Sur*, Concepción, 22 de agosto de 1982, “Chile: ¿recesión en 1981?”, p. 2.

tabilidad, así como las consecuencias de las importaciones para el empleo y la producción industrial. La forma integral del modelo de mercado planteaba que las importaciones no eran nocivas para la actividad económica del país, toda vez que para poder importar es necesario tener divisas (dólares) generadas a través de las exportaciones realizadas:

“Es decir, detrás de cada dólar que se importa debe haber necesariamente un dólar que se exporta. Detrás de cada importación (la que aparentemente reduce el nivel del empleo y de la actividad económica del país) hay una exportación que la hace posible. Pero este esquema y raciocinio pierde en alguna medida su valor si, continua y crecientemente, las importaciones superan a las exportaciones, pues allí no necesariamente detrás de cada dólar importado habrá un dólar exportado”⁸⁹.

LOS MOMENTOS MÁS CRUDOS DE LA CRISIS: LAS CRÍTICAS POLÍTICAS

Sin duda, los comentarios de Sanfuentes también cruzaron la línea de los hechos económicos. La política también fue parte de sus preocupaciones. Los cambios ministeriales hacían ver que no todo marchaba bien como meses antes, cuando el éxito económico era parte de los grandes titulares. Frente a los cuestionamientos generales a Pinochet y al equipo económico, Emilio Sanfuentes se sumaría a las críticas de la gestión gubernamental, pero solo responsabilizaba a los ministros del momento experimentado:

“[...] don Sergio de Castro⁹⁰, se jugó entero, en forma valiente y decidida por esta política. Habiendo fracasado con ella y por culpa de ella, no debió jamás haber hecho participar en los costos de su error al propio Presidente de la República, el que, durante los primeros meses de este año, defendía con igual calor y sinceridad el esquema del cambio fijo [...] ciertos fenómenos económicos suelen ser lo suficientemente incontenibles como para que ellos no puedan ser controlados ni por el propio Jefe de Estado”⁹¹.

El propio Sanfuentes calificaría como “telenovela del quehacer económico” el momento de la dictadura y los *Chicago*, pero más allá de la caricatura, para

89 Id..

90 Ingeniero Comercial por la Universidad Católica de Chile y Doctor en Economía por la Universidad de Chicago.

91 *El Sur*, Concepción, 29 de agosto de 1982, “Otra semana de incertidumbre económica”, p. 2.

él la crisis no era un hecho que radicara esencialmente en la confianza sobre las medidas a implementar, sino que se relacionaba con cuestiones de fondo sobre la reactivación económica. También comentaba cómo debía actuar el nuevo secretario de Estado (Lüders) al frente de dos carteras, Hacienda y Economía: “El nuevo ministro deberá mostrar flexibilidad y pragmatismo pero sin que estas dos características lo lleven a alterar las reglas básicas del juego que el país ha decidido jugar”⁹². Para Sanfuentes, Lüders representaba una alternativa flexible al manejo económico de los anteriores *Chicago Boys*:

“Se advierte claramente un nuevo estilo, una nueva forma en la conducción económica del país. Se aprecia un claro menor dogmatismo y una mayor flexibilidad tanto para apreciar la naturaleza y cuantía de los problemas como, también, para encontrarles una adecuada solución”⁹³.

A finales de 1982, Andrés Sanfuentes era sumamente crítico al explicar cómo las soluciones para lograr una pronta reactivación económica no pasaban por mayores aranceles proteccionistas o pagar la deuda de los banqueros nacionales:

“[...] la solución no está en transferir más recursos del Estado a los sectores endeudados; ya se pasó a la banca mil millones de pesos, de los cuales podrían recuperarse unos 500 mil millones de pesos; por el dólar deudor o preferencial se le están dando 100 mil millones de pesos, lo que hay que comparar con el déficit fiscal que llega a 30 mil millones de pesos y ahora otros 21 mil millones de pesos para la renegociación de la deuda del sector privado. Son cantidades enormes de recursos que las están pagando, al final de cuenta, todos los chilenos y sobre todo los trabajadores, por la vía inflación”⁹⁴.

En noviembre de 1982, en el aniversario de la Facultad de Economía de la Universidad de Concepción, el presidente del Banco Central, Carlos Cáceres, y el Subsecretario de Economía, Álvaro Bardón, opinaban diametralmente distinto a las declaraciones de Sanfuentes. Cáceres señalará que se habrían tomado las medidas correctas para reactivar la economía⁹⁵. Bardón iba un paso más allá,

92 *El Sur*, Concepción, 5 de septiembre de 1982, “Cambios en la conducción económica”, p. 2.

93 *El Sur*, Concepción, 9 de octubre de 1982, “La exposición de Rolf Lüders”, p. 11.

94 *El Sur*, Concepción, 23 de noviembre de 1982, “Reactivación y bajas tasas de interés superarán crisis”, p. 8.

95 *El Sur*, Concepción, 25 de noviembre de 1982, “Están dadas las condiciones para lograr la reactivación”, p. 11.

asegurando que la economía nacional se encontraba realmente sana⁹⁶. Es claro el desencuentro entre los Sanfuentes y el equipo económico de la dictadura, no obstante, la convicción respecto del modelo se mantenía.

Durante diciembre de 1982, Emilio Sanfuentes murió en un trágico accidente en el sur de Chile, y los análisis económicos aparecen ahora sin autoría. Sin embargo, a fines de marzo de 1983 Andrés Sanfuentes Vergara tomaba el lugar en las columnas económicas del periódico *penquista*⁹⁷. En un estilo crítico, Sanfuentes comenzaba con detallados análisis a la crisis que afrontaba el país desde 1982:

“Los fundamentos y estrategias del modelo han persistido, así como ha sido escasa la renovación de los ejecutivos económicos de nivel no ministerial. Eso es lo que explica que se persista en la búsqueda de ajustes automáticos para resolver desequilibrios básicos, en la desconfianza en la acción del Estado”⁹⁸.

Es más, Sanfuentes no deja espacio a dudas sobre el análisis de la crisis y expone de manera simple los pasos que habrían llevado al colapso económico. Para él, el nivel de endeudamiento externo, el tipo de cambio fijo y la caída de las exportaciones eran parte del origen de la crisis, frente al argumento de la dictadura que asociaba la crisis a factores internacionales ajenos a la conducción económica:

“Aparte de la imposibilidad de mantener el nivel de gasto produciendo menos, surgió otro problema decisivo: el colapso de CRAV en abril de 1981 puso la atención de la autoridad económica y de los acreedores externos en la situación del sistema financiero chileno, lo cual mostró todo el problema de los grupos económicos, la concentración crediticia, la falta de respaldo de los préstamos concedidos, el desorden y la escasa rentabilidad de parte significativa de los proyectos. A pesar de la tardanza con que actuaron las autoridades, en noviembre de 1981 se intervienen 8 entidades financieras, entre ellas, los banco Español y Talca, lo cual inicia el colapso del sistema”⁹⁹.

Más aún, luego de que Chile renegocie su deuda externa frente al Fondo Monetario Internacional y doce entidades bancarias internacionales, las caracterís-

96 *El Sur*, Concepción, 25 de noviembre de 1982, “La economía del país está sana”, portada y p. 8.

97 *El Sur*, Concepción, 31 de marzo de 1983, “Análisis económicos dominicales”, p. 11.

98 *El Sur*, Concepción, 10 de abril de 1983, “La reactivación postergada”, p. 2.

99 *El Sur*, Concepción, 17 de abril de 1983, “Origen de la crisis que afecta al país”, p. 2.

ticas del modelo a opinión de Sanfuentes habían sido desbordadas y parecían generar problemas en cómo manejarlo de forma adecuada para la reactivación económica:

“La apertura al exterior, elemento esencial para superar el lento crecimiento histórico del país, ha terminado en una profunda crisis del sector externo [...] Las modernizaciones suspendidas en su aplicación, de manera que el proyecto de extender el neo-liberalismo económico a otras áreas se interrumpió [...] el problema que surge es la incógnita de cómo el Gobierno puede reconstituir un programa alternativo sin modificar sustancialmente el modelo de sociedad que puede ofrecer al país”¹⁰⁰.

Esta situación parece extenderse por todo el resto de los meses, la política económica hasta ese momento no surgía efecto y los actores inmiscuidos en su gestión tampoco convergían en salidas satisfactorias, Sanfuentes señalaría al respecto:

“En definitiva, la política económica se encuentra acosada desde dos frentes: los sectores empresariales, con demandas crecientes e imposibles de satisfacer y las presiones internas que observan el deterioro político del gobierno agravado por más de dos años de recesión y que se traducen en solicitudes de ayuda a los menguados niveles de vida de la población”¹⁰¹.

Resulta interesante que las críticas de Sanfuentes no solo se refieran al momento económico, sino también a la figura de Pinochet y su discurso el día 11 de septiembre de 1983. Como desilusionante era catalogado por parte del analista, porque en la práctica no se estaban haciendo los esfuerzos necesarios para una reactivación económica, específicamente respecto a tres puntos:

“Porque muestra que el Gobierno no tiene una estrategia de desarrollo clara y definida que ofrecerle al país hacia el futuro. Porque no parece dispuesto a oír el clamor generalizado en pro de una política reactivadora que atenúe los problemas de producción y empleo. Porque se continúa visualizando el comportamiento futuro de la economía chilena como estrechamente dependiente de la eventual mejoría de los mercados financieros internacionales”¹⁰².

100 *El Sur*, Concepción, 22 de mayo de 1983, “El problema de la confianza”, p. 2.

101 *El Sur*, Concepción, 12 de junio de 1983, “Las dificultades del ministro Cáceres”, p. 2.

102 *El Sur*, Concepción, 18 de septiembre de 1983, “El mensaje presidencial”, p. 2.

Cada cambio de ministro parecía agravar la situación. En su análisis, “Deterioro en la conducción económica”, en octubre del mismo año, Sanfuentes señalará cómo es que a nivel presidencial quedaba en evidencia la indecisión sobre la política económica para enfrentar el momento, además de no contar con una estrategia de largo aliento. Por otra parte, Andrés Sanfuentes criticaba al gabinete político de la dictadura, los hacía responsables por la incapacidad para subordinar los temas económicos a requerimiento más grandes, como la apertura política frente al descontento de la población:

“[...] la jefatura económica solo se mantuvo por factores circunstanciales, lo cual hace muy vulnerable cualquier diseño relativamente estable de las políticas. La urgencia por obtener rápidos resultados pasa a ser la meta prioritaria de todas las acciones, teniendo como consecuencia la aparición progresiva de inconsistencias hacia el futuro”¹⁰³.

Andrés Sanfuentes explicita la relación estrecha entre factores políticos y económicos que para él explicarían la profunda crisis de Chile, pero más aún, plantearía la necesidad de “avanzar hacia una sociedad con mecanismos efectivos de participación de los diferentes sectores involucrados”¹⁰⁴. Este episodio no será aislado. En los siguientes días Sanfuentes hablará de economía y aspectos políticos en la toma de decisiones, ya que el mal desempeño del modelo económico y la creación de sus lineamientos a puertas cerradas, eran algunas de las críticas del analista a la dictadura. Era enfático al plantear que la política económica parecía una reacción a presiones de sectores empresariales, al no contar con los canales de participación para otros actores sociales y políticos:

“Eso es lo que lleva a este estilo de manejo confidencial de los asuntos públicos, el cual fue una de las razones que impidió no sólo la discusión de las políticas económicas, sino su rectificación oportuna, la cual habría ahorrado tantas penurias a la sociedad chilena”¹⁰⁵.

De la misma manera, en el aniversario número veintiséis de la Facultad de Economía de la Universidad de Concepción, Andrés Sanfuentes dará una profunda exposición a los procesos que originaron la crisis, así como un análisis del “milagro chileno”:

103 *El Sur*, Concepción, 23 de octubre de 1983, “Deterioro en la conducción económica”, p. 2.

104 *Id.*

105 *El Sur*, Concepción, 6 de noviembre de 1983, “La discusión económica”, p. 2.

“[...] ubico el triunfalismo que caracterizó el ambiente antes de la recesión. Se hablaba de milagro, y ese ambiente milagroso llevó a soberendeudarse a los agentes económicos, en gran parte incentivos por el gobierno. Añadió que otra causa fue el endeudamiento externo, no solo de los bancos, grupos, sino de todo el mundo, el cual fue financiado por una apertura indiscriminada al exterior, que permitió la llegada de recursos”¹⁰⁶.

Es claro entonces, que durante el fin del “milagro chileno” existió una gran crítica desde varios sectores sobre la conducción económica, por tal motivo las columnas de los Sanfuentes parecen pistas sobre cuáles eran los principales detractores de la conducción del modelo neoliberal, ya que no se criticó al modelo en sí mismo, más bien los personeros que tomaron decisiones.

CONCLUSIONES

En trabajos anteriores hemos dado cuenta del impacto, recepción e implementación que tuvo el proyecto neoliberal en la zona del Gran Concepción, que hasta el golpe de Estado de 1973, era uno de los principales polos industriales de Chile. Pero no solamente aquello, también se había conformado, a propósito del proceso industrializador, un importante polo de crecimiento y actividad obrera y sindical que de una u otra manera se traducían en los fuertes vínculos que estos sectores establecieron con la izquierda chilena desde mediados de siglo XX y hasta la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

A partir de aquel proceso, la dictadura y algunos actores locales, como empresarios y académicos vieron con interés y expectativas las nuevas ideas y planteamientos económicos que comenzaban a materializarse por medio del proyecto neoliberal.

No tardó mucho tiempo para que dicho proyecto se hiciera presente en regiones, siendo el Gran Concepción uno de aquellos espacios, destacando la influencia de sus principales precursores, el grupo de economistas llamado *Chicago Boys*, ya sea a través de cursos, seminarios, charlas o bien difundiendo las ideas neoliberales en los principales medios de comunicación de la zona. Incluso, con la presencia de Joaquín Lavín como decano de la Escuela de Eco-

106 *El Sur*, Concepción, 1 de diciembre de 1983, “Ausencia total de una estrategia de desarrollo” p. 11.

nomía de la Universidad de Concepción¹⁰⁷ entre 1979 y 1981, o de Álvaro Bardón¹⁰⁸ como profesor de la cátedra de Política Económica de la citada Escuela; y los hermanos Sanfuentes y su trabajo de difusión sobre las bondades de la economía neoliberal en las páginas de diario *El Sur* de Concepción.

Consideramos que el análisis político pasó a ser también uno de los ámbitos de influencia en que el neoliberalismo se plasmó específicamente en la política económica del régimen. Dicha información contenida en los insertos y columnas varias, revelan el carácter ideológico y político que configuró la dictadura en su modelo económico: hacer política sin la política sino que a través de la economía.

En las distintas entrevistas, columnas y notas publicadas, principalmente en el citado *El Sur*, es posible constatar un dispositivo propagandístico e ideológico que es desarrollado bajo el alero del conocimiento económico y de expertos, los que identificamos con los hombres de *Chicago*. Asimismo, este tipo de saber constituye la base sobre la cual se edificó el llamado “milagro chileno”, por lo que gran parte del exitismo mostrado durante los años más intensos de aplicación del proyecto neoliberal, son también el insumo principal de las críticas durante la aguda crisis de 1982, y a su vez, una de las grietas por donde se cuestiona la conducción económica y política de la dictadura de Augusto Pinochet.

Lo cierto es que tras el golpe de Estado de 1973 la zona del Gran Concepción, con un pasado caracterizado por el proceso industrializador, no solo recibió el impacto de la represión de las Fuerzas Armadas, sino que también se constituyó en un campo propicio para la imposición e implementación de las políticas neoliberales que por aquellos años eran presentadas como la solución para todos los problemas y males del desarrollo y crecimiento chileno de las últimas décadas, concretamente del fuerte estatismo en materia económica.

En todo ese proceso, la prensa local, académicos y la Universidad de Concepción se pusieron al servicio de los Chicago y el neoliberalismo para materializar lo que para ellos era en ese entonces el “milagro chileno”, que con el transcurrir de los años y ya entrada la década de los ochenta, de milagro quedaba bastante poco.

107 La cercanía entre el rector designado Heinrich Rochna Viola y el Gremialismo hizo posible la presencia de Joaquín Lavín en la Universidad de Concepción. Lo anterior, se entiende en un contexto donde desde mediados de los setenta los gremialistas tomaban protagonismo en algunos círculos penquista de la época.

108 *El Sur*, Concepción, 10 de marzo de 1983, “Bardón a la Universidad de Concepción”, p. 11.

FUENTES

Diario *El Sur*, Concepción.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, Karen. *Modernización neoliberal y cambio social: memorias y experiencias después del fin del trabajo de la minería del carbón en Lota, Chile (1973-2007)*. Tesis para optar al grado de doctora en Historia. Universidad Pablo de Olavide, 2013.
- Aliste, Enrique; Contreras, Miguel y Sandoval, Valeria. "Industrialización, desarrollo y ciudad: transformaciones sociodemográficas y espaciales en la geografía social del gran Concepción (1950-2010)". *Revista Invi*, N° 27, Vol. 75, 2012, pp. 21-71.
- Almonacid, Fabián. "Neoliberalismo y crisis económica: políticas estatales, mercado y agricultores en Chile, 1973-1985". *Historia Crítica*, N° 62, 2016, pp. 129-139.
- Brender, Valerie. "Economic transformations in Chile: the formation of the Chicago Boys". *The American Economist*, Vol. 55, N° 1, 2010, pp. 111-122.
- Cáceres, Juan. "Nuevos problemas y nuevos enfoques: La nueva historia política y la historia regional". Benedetti, Laura y Monsálvez, Danny (eds.). *Historias recientes del Gran Concepción 1960-1990*. Concepción, Ediciones Escaparate, 2017, pp. 13-30.
- Carbonari, María. "De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional". *História Unisinos*, Vol. 13, N° 1, 2009, pp. 19-34.
- Gárate, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Gárate, Manuel. "Misiones económicas en Chile: Política y circulación de saberes tecnocráticos, 1855-2010". Jaksic, Iván; Estefane, Andrés y Robles, Claudio (eds.). *Historia política de Chile, 1810-2010*. Tomo III. Problemas económicos. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2018, pp. 345-368;
- Hernández, Hilario. "El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana". *Informaciones Geográficas*, Vol. 30, 1983, pp. 47-70.
- Huneeus, Carlos. "Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario los "Odeplan Boys" y los "Gremialistas" en el Chile de Pinochet." *Revista de Ciencia Política*, Vol. 19, N° 2, 1998, pp. 125-158.

- Mazzei de Grazia, Leonardo. *Historia económica regional de Concepción. 1800-1920*. Concepción, Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015.
- Miño, Manuel. "¿Existe la historia regional?" *Historia Mexicana*, Vol. LI, N° 4, 2002, pp. 867-897.
- Monsálvez, Danny. *Los bandos militares en Concepción y Talcahuano. Disciplina militar y Disciplinamiento Social*. Concepción, Ediciones Escaparate, 2014.
- Monsálvez, Danny y Pagola, León. "Sueño, realidad y frustración: Banco de Fomento Regional del Bío-Bío, un proyecto de la élite económica del 'Gran Concepción' (1974-1982)". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 26, 2014, pp. 49-58.
- Monsálvez, Danny y Pagola, León. "Actores y procesos de cambio: La elite económica del «Gran Concepción» y el proyecto neoliberal (1973-1983)". *Atenea*, N° 512, 2015, pp. 69-85.
- Monsálvez, Danny. "Extremistas, antipatriotas e indeseables: la legitimidad del golpe de estado de 1973 en la prensa escrita de Concepción y el origen del 'Plan Z'". *Revista de Historia y Geografía*, N° 30, 2014, pp. 167-198.
- Moulián, Tomás. *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago, Lom Ediciones, 1997; Huneus, Carlos. "Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario los "Odeplan Boys" y los "Gremialistas" en el Chile de Pinochet." *Revista de Ciencia Política*, Vol. 19, N° 2, 1998, pp. 125-158.
- Moulián, Tomás y Vergara, Pilar. "Política económica y proceso de hegemonía". Bitar, Sergio (comp.). *Chile: liberalismo económico y dictadura política*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos Ediciones, 1980, pp. 109-125.
- Olgúin, Jorge. "Razón teológica para la implantación instrumental del neoliberalismo en Chile bajo la dictadura civil militar, 1973-1982". *Cuadernos de Historia*, N° 49, 2018, pp. 195-220.
- Pacheco, Arnoldo. *Economía y sociedad de Concepción, siglo XIX: Sectores populares urbanos, 1800-1885*. Concepción, Universidad de Concepción, 2003.
- Peñañiel, Oscar. "'Presidente Aylwin: ¿Dónde quedaron sus promesas frente a los trabajadores?' Confianza y desilusión de los trabajadores con el gobierno de Aylwin en el caso del fraude de Lozapenco (1990-1993)". *Revista Divergencia*, N° 4, 2013, pp. 103-132.
- Pérez, Leonel; Azócar, Gerardo y Flores, Ricardo. "Crecimiento del área metropolitana de Concepción (Chile) y su relación con los planes metropolitanos, 1962-2002". 5th International Conference Virtual City and Territory, Barcelona, 2, 3 and 4 June 2009. Barcelona, Centre de Política de Sòl i Valoracions, 2009, pp. 119-132.

- Rojas, Claudio. *El desarrollo después de la crisis del Estado de bienestar. Sus posibilidades en el caso de Concepción, Chile*. Santiago, Cuadernos del Ilpes, 1995.
- Rumié, Sebastián. "Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 64, N° 235, 2019, pp. 139-164.
- Silva, Patricio. "Tecnócratas y política en Chile: de los Chicago Boys a los Monjes de Cieplan". Ariztía, Tomás (ed.). *Produciendo lo social. Usos de las Ciencias Sociales en el Chile reciente*. Santiago, Universidad Diego Portales, 2012, pp. 73-100.
- Valdivia, Verónica. *El golpe después del golpe. Leigh vs. Pinochet. Chile, 1960-1980*. Santiago, Lom Ediciones, 2003.
- Van Dijk, Teun. "Semántica del discurso e ideología". *Discurso & Sociedad*, Vol. 2, N° 1, 2008, pp. 201-261.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile: La economía*. Vol. 3. Santiago, Lom Ediciones, 1999.
- Viales, Ronny. "La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina". *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Vol. 1, N° 1, 2010, pp. 157-172.

SITIOS WEB:

<http://www.ciderebiobio.cl>

<http://www.cpcc.cl>

<https://www.icare.cl/sobre-icare/>

Recibido el 19 de julio del 2021. Aceptado el 11 de abril del 2022.